

El papel del microbioma en las Enfermedades Crónicas – Profesor George Vithoukas – Entrevistado por el Dr. Manish Bhatia

Escrito por el Dr. Manish Bhatia

El Prof. George Vithoukas es entrevistado por el Dr. Manish Bhatia acerca de sus teorías sobre la salud y la enfermedad, incluidas sus enseñanzas recientes sobre el papel del microbioma en las enfermedades crónicas.

George Vithoukas es hoy Profesor honorario en numerosas universidades, incluida la Universidad del Egeo, Universidad Estatal de Medicina de la República de Chuvash (Rusia), Centro Educativo Nacional de Medicina Tradicional y Complementaria (Rusia), Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Colombia, Centro de Investigación Científica de Rusia para Medicina Restaurativa y Resort del Ministerio de Salud de Rusia Federación, PHEE “Kyiv Medical University”, Instituto de Medicina Dnipro (Ucrania), y es Doctor Honoris Causa “Dr. Viktor Babes” U. Timisoara (Rumania) Doctor Honoris “Iuliu Hatieganu U. (Rumania) y Profesor de la Academia Médica de Kiev.

El Prof. Vithoukas es además Miembro Sénior Asociado de la Sociedad Real de Medicina del Reino Unido, Miembro Honorario de la Liga Medicorum Homeopathica Internationalis y Presidente Honorario de la Asociación Médica Homeopática Helénica (establecida en 1970). En 1996, fue honrado con el Premio Right Livelihood (también conocido como Premio Nobel alternativo, www.rightlivelihood.org) “...por su destacada contribución al renacimiento del conocimiento homeopático y la formación de homeópatas con los más altos estándares”.

Sus principales contribuciones a la medicina incluyen:

- “Niveles de salud”

- “El continuum de una teoría unificada de las enfermedades” En donde habla sobre cómo una condición inflamatoria aguda puede transmutarse en una enfermedad crónica,
- Ha contribuido a la definición de salud y ha propuesto una teoría sobre ¿cómo pueden nacer niños más sanos?

MB: Prof. Vithoulkas, es mi más profundo placer entrevistarle una vez más. Recientemente ha publicado un artículo muy interesante sobre el papel de nuestro microbioma en la transmutación de la inflamación aguda en una inflamación crónica. Esto parece estar en línea con su teoría sobre la unificación de las enfermedades y su innovador trabajo anterior sobre los Niveles de Salud.

Me gustaría comenzar esta entrevista con algunas preguntas sobre cómo se produjo este proceso, para que nuestros lectores entiendan mejor este concepto. Me gustaría comenzar con algunas preguntas prácticas.

MB: En mi propia práctica, he observado que tratar una migraña o asma o dermatitis o gonorrea es más fácil en comparación con el tratamiento de la enfermedad de Parkinson, Alzheimer, esclerosis múltiple, demencia, etc. ¿Por qué se observa esta diferencia incluso cuando se encuentra el simillimum más cercano?

GV: Estimado Manish, también me alegra mucho que nos volvamos a encontrar para discutir asuntos relacionados con la práctica de la homeopatía. Tu observación es correcta. El remedio homeopático correcto, o como nosotros lo llamamos “el Simillimum”, puede provocar un restablecimiento total en algunos casos crónicos, pero puede apenas y tocar o no tener efecto alguno en otras enfermedades degenerativas crónicas.

Lo más probable es que esto suceda porque algunos órganos importantes del cuerpo, o un sistema, se han deteriorado hasta tal punto que no hay forma de reestructurar dicho órgano o sistema. Lo extraño es que, incluso si se ha establecido un diagnóstico de una condición crónica incurable, digamos en Múltiple Esclerosis

o Esclerosis Lateral Amiotrófica, etc., el potencial real del organismo para la recuperación no es el mismo para todos los casos.

Por lo tanto, en un paciente con miastenia gravis, esclerosis múltiple o cualquier enfermedad neuromuscular que se considere incurable, si el remedio indicado es claro, el organismo puede reaccionar con un vigor sorprendente y, eventualmente, el caso puede llegar a una recuperación completa.

MB: También he observado que algunos tipos de cáncer, que es una enfermedad temida pero común hoy en día, parecen tener un mejor pronóstico que muchas enfermedades neurodegenerativas. ¿Cuál es su observación y por qué existiría esta diferencia?

GV: Los cánceres son de diferente grado de malignidad, por lo que algunos de ellos son manejables con homeopatía. Los tumores cancerosos indican una reacción agresiva del organismo que parece estar bajo estrés durante mucho tiempo.

La manifestación de un tumor maligno es en realidad una reacción que indica que el organismo ya no puede tolerar una situación estresante y necesita una salida. Pero si la situación tóxica se corrige o deja de afectar al paciente, podría ser posible una recuperación siempre que el órgano en el que se manifestó el tumor no haya sido destruido sin posibilidad de reparación.

En tales casos, el remedio homeopático puede hacer maravillas. Pero esta condición es mucho más leve que, digamos, el deterioro de todo el sistema nervioso que produce patologías como la Esclerosis Lateral Amiotrófica, el Parkinson, la Miastenia grave, la Esclerosis Múltiple y todas esas enfermedades neuromusculares que son mucho más difíciles de curar.

Pero dicho esto, aun así, es irresponsable de nuestra parte afirmar que podemos curar todos los casos de cáncer.

MB: Entonces, nuevamente volvemos al punto de nuestra propia individualidad y el alcance y gravedad de la patología.

GV: Mi conclusión, basada en largos años de observación sobre el tratamiento de enfermedades crónicas, indica que hay un grado general de salud que posee cada uno de nosotros y que no corresponde directamente a un diagnóstico convencional aun cuando se trate de enfermedades crónicas graves.

El término "grado general de salud" es diferente del grado de salud indicado por los marcadores de enfermedad confirmados por un laboratorio. Y tampoco está directamente relacionado con la clasificación de la OMS de enfermedades crónicas.

Por ejemplo: Hay casos de esclerosis múltiple que pueden ser curados con el remedio correcto en un paciente en particular y hay los mismos síntomas en otro paciente que no se pueden eliminar, incluso con la mejor prescripción. ¿Cuál es el factor interno que determina las diferentes reacciones?

Es muy difícil saberlo, pero debe existir, dado que diferentes organismos con la misma patología reaccionan de manera diferente tras el remedio correcto. Existe la posibilidad de que este grado de salud algún día se establezca a través de un marcador determinado. Quizás el número de telómeros sea uno de los marcadores que definirán el grado de salud general de cada uno de nosotros.

En la medicina convencional no tienen esos problemas, o podría decir tales escrúpulos, ya que en cualquier caso se dará el mismo fármaco a todos los pacientes.

MB: Como homeópatas, ¿cómo podemos lidiar con estas limitaciones?

GV: Para un homeópata, todos estos problemas constituyen un motivo de reflexión e investigación. Es importante encontrar cuales son los parámetros que constituyen el "grado general de salud" para tener idea sobre la reacción que el remedio tendrá en el paciente.

Por ejemplo, tenemos un parámetro bien conocido por todos nosotros de que cuanto más profunda es la patología, menos son los síntomas clave que nos ayudarán a encontrar el remedio correcto.

En mi libro "Niveles de Salud", traté de dar los signos, los síntomas y los parámetros generales, para que cualquiera pueda encontrar por sí mismo el grado del estado crónico en el que se encuentra su paciente. Aunque mi libro "Niveles de salud" ha sido escrito para profesionales de la salud y es más útil para los homeópatas, también puede ser leído fácilmente por personas ajenas a nuestro ámbito.

MB: Su libro "Niveles de salud" nos ofrece un camino de pronóstico claro. ¿Cómo ha evolucionado esto en su trabajo más reciente sobre el microbioma humano y la supresión?

GV: En mi artículo más reciente "Una perspectiva integrada sobre la transmutación de la inflamación aguda en crónica y el papel del microbioma" publicado en la revista médica "Medicina y Vida", he tratado de ir un paso más allá en la investigación de cómo se podría entender el grado de salud que se tiene.

He dado información más tangible sobre lo que sucede dentro de nuestro organismo a medida que envejecemos y estamos sujetos al deterioro natural de la salud.

Es entonces cuando esperamos que nuestro sistema inmunológico contrarreste las patologías que se originaron a partir de todos los medicamentos químicos médicos y no médicos ingeridos, las vacunas, la contaminación, así como las patologías derivadas de los efectos de estrés psicológico severo.

Este es el momento (durante un período estresante de la vida) en que se pueden manifestar predisposiciones a diferentes enfermedades, y una enfermedad crónica se apodera de todo el organismo si el sistema inmunológico se ha visto comprometido.

Me he preguntado qué órgano de nuestro cuerpo podría registrar tales cambios y ser detectado. Según entendí, esto radica en la composición de la microbiota, en el equilibrio de los microorganismos dentro del sistema digestivo y, en particular, en las membranas mucosas de los intestinos.

MB: En su artículo anterior "El continuum de una teoría unificada de las enfermedades", usted sugirió que la supresión de enfermedades, a través del exceso de fármacos químicos u otros medios, muchas veces abruma las

defensas naturales del cuerpo y obliga al sistema inmunológico a comprometerse y comenzar una línea de defensa más profunda, que entonces constituye el comienzo de una nueva condición crónica. Cuéntenos un poco más sobre cómo llegó a esta conclusión y cuáles han sido sus observaciones al respecto.

GV: Tu pregunta es simple pero la respuesta es muy compleja. Intentaré responderla, pero no sé qué tan fácil podría ser esa respuesta.

Como sabes, tengo muchos años tratando a familias completas. Esto, creo, es una gran ventaja para un médico que luego puede observar la manifestación de diferentes enfermedades crónicas, su desarrollo y su probable causa.

El organismo humano está construido de una forma tan evolucionada y compleja que es capaz de recordar las grandes tensiones malignas que el sistema inmunológico iba registrando y no era capaz de eliminar en sus intentos de generar un “reinicio” total.

Los resultados de tales tensiones se manifiestan como signos y síntomas que anuncian la manifestación de una condición crónica. Tal evolución estaba ocurriendo en todos los casos en los que el sistema inmunológico ya se encontraba en un estado comprometido debido a este estrés.

En cada paciente que padece una enfermedad crónica, encontrarán que esta condición previa era cierta: había ya un compromiso parcial del sistema inmunológico.

Te voy a dar un ejemplo. Hay una paciente que es hipersensible y en la historia de su caso tu descubres que fue maltratada por su madre durante años, pero no habló de ello con nadie; ocultó una ira profunda contra su madre. Este largo conflicto ha minado la salud de esta niña y finalmente se expresa en un estado de extrema irritabilidad acompañada de estreñimiento.

Viviendo durante años en este ambiente tóxico, sobrevive tratando su condición con un sedante suave y un laxante. Hasta el momento no hay diagnósticos de ninguna

enfermedad crónica. Luego, de repente, se enferma de un resfriado que se convierte rápidamente en una neumonía doble que se trata con una serie de antibióticos.

No mucho después de un tratamiento tan severo de la condición aguda, desarrolla síntomas de una enfermedad autoinmune como colitis ulcerosa junto con depresión, mientras que la ira y la irritabilidad se reducen. En este estado de salud acude al homeópata para recibir tratamiento.

Puede tratar este tipo de casos con éxito durante bastante tiempo con la secuencia correcta de remedios, pero, mientras la paciente va mejorando, tu observas que de repente la paciente desarrolla nuevamente una neumonía como la que tenían hace diez o quince años.

Sigues tratando la neumonía con homeopatía. El paciente parece bastante bien: libre de neumonía, libre de colitis ulcerosa y libre de depresión. Sin embargo, la paciente acude nuevamente a usted para ser tratada ya que ahora siente el regreso del estado emocional que tenía hace quince años, a saber, las repentinas explosiones de ira y el estreñimiento. Sigues tratando la irritabilidad y el estreñimiento y, finalmente, recuperan su salud general.

Esta es una secuencia muy común de eventos que he observado durante el tratamiento homeopático correcto. El organismo retrocede en el tiempo al período de estrés anterior que había provocado el problema y que, si además se tratan adecuadamente, se produce una recuperación completa.

Tales fueron los casos que fui viendo a lo largo de mis años de práctica profesional que me llevaron a escribir “El continuum de una teoría unificada de las enfermedades”.

Tal historia es irrelevante para un médico convencional o un homeópata medio educado que no puede ver la conexión entre toda esta serie de eventos.

Cuando sigues desde un enfoque médico a miles de estos pacientes durante muchos años, puedes ver el factor causal y el desarrollo de enfermedades crónicas. Puedes observar, por un lado, la causalidad y el desarrollo de la enfermedad crónica

y, por otro lado, el desenlace de la patología debido al tratamiento homeopático correcto.

No hace falta decir que, si vuelves a tratar el regreso de la neumonía con antibióticos, volverá toda la patología de la colitis ulcerosa, lo que nuevamente confirma que los antibióticos fueron originalmente responsables de la colitis ulcerosa.

Esta es una forma simplificada de explicar qué tipo de observación me llevó a la idea del “Continuum de una Teoría Unificada de Enfermedades”.

Eventualmente llegué a la conclusión de que cualquier estrés negativo ya sea por razones químicas, médicas, biológicas o psicológicas, que no fueran contrarrestadas en su momento por un reinicio adecuado, dejaría su huella en el organismo como un conjunto de síntomas.

El organismo nunca olvidará el daño que se hizo hace cinco, diez o veinte años. Dichos traumas comprometen la salud general del individuo para siempre y crearán una serie de síntomas que anunciarán el comienzo de una enfermedad crónica.

MB: En cuanto a su artículo reciente sobre el efecto o el papel del microbioma en la causa del proceso de la enfermedad, ¿cómo se relaciona su trabajo anterior sobre los niveles de salud y la teoría del continuum con su trabajo reciente sobre el microbioma? ¿La supresión o el uso de drogas químicas afecta el microbioma?

GV: Trataré de compartirles la experiencia general que me llevó a tomar la decisión de escribir este artículo. No es fácil, ya que intentaré combinar muchos aspectos, observaciones y pensamientos diferentes de mis más de 60 años de práctica de la homeopatía.

Debido a la forma detallada en que tomamos un caso en homeopatía, tenemos la posibilidad de observar varios fenómenos: por ejemplo, cuando un organismo pasó por un duelo severo, por ejemplo, la separación de un amante o una enfermedad viral severa, lo primero que observamos es la pérdida de apetito que indica que tales traumas emocionales tienen un impacto en el tracto digestivo.

Parece como si existiera en las entrañas un órgano muy sensible que registrara cualquier estrés psicológico o físico, que pudiera eliminar el deseo de comer, ¡Que es una función tan importante para la supervivencia de la vida!

MB: ¡Sí, de hecho! Trato a muchos niños autistas y veo esta conexión intestino-cerebro a menudo.

GV: Además, he observado que muchas enfermedades crónicas iban acompañadas de cambios en la preferencia por la ingesta de alimentos, un deseo excesivo o aversión por ciertos alimentos, algo que era interesante observar para un homeópata y tener en cuenta en la prescripción. Fue interesante ver que estos cambios aparentemente inocuos estaban relacionados exclusivamente con el sistema digestivo y estaban conectados con varias condiciones patológicas.

Aparte de todos estos hechos, también era bien sabido que los antibióticos y todos los diferentes medicamentos antiinflamatorios tenían efectos secundarios, afectando principalmente a la flora humana en el intestino. Esta influencia fue tan obvia en el historial médico del paciente que los médicos aconsejaron a los pacientes que tomaran varias vitaminas y prebióticos junto con los medicamentos, para proteger la flora intestinal de estos medicamentos. Hoy en día es de conocimiento común que todos los medicamentos tienen efectos secundarios, los cuales se indican en las especificaciones de cada uno de ellos.

Por ejemplo, el comienzo de una condición crónica después de una enfermedad viral severa fue reconocido como un nuevo síndrome: el síndrome post viral, que es un estado gravemente comprometido del sistema inmunitario. Luego busqué en la literatura médica reciente donde encontré muchos artículos, en prestigiosas revistas médicas, que informaron casos similares a los que había observado hace cincuenta años.

Por lo tanto, concluí que algo importante estaba pasando en las vísceras con los trillones de bacterias, hongos, microbios, virus y todos los demás microbios que llamábamos con el nombre genérico de “microbioma”.

Solía ver todos los efectos secundarios del tratamiento convencional en los pacientes durante los años 1960 a 1980. Todos esos pacientes traumatizados venían con una condición crónica para probar una terapia diferente.

En la toma detallada de sus casos, pude ver los cambios que estaban ocurriendo en sus organismos. Por ejemplo, me impresionaron las reacciones que tenían los organismos en el intestino cuando estaban bajo estrés.

Había notado, por ejemplo, el desarrollo de neurosis de ansiedad después del tratamiento del tifus y la correlación con el tubo digestivo. Estos pacientes con neurosis de ansiedad suelen centrarse, de forma casi hipocondríaca, en la disfunción de su sistema digestivo.

Pero había muchas otras condiciones en las que participaban los intestinos. Por ejemplo, si alguien tenía una reunión importante, su ansiedad lo hacía ir al baño con diarrea repentina. ¿Cómo podría producirse tal reacción a menos que el equilibrio de los diferentes microorganismos estuviera alterado debido a un estrés emocional?

Un shock repentino como el de la pérdida de un ser amado podría traer consigo, además de la tristeza, náuseas intensas o la diarrea. Los fuertes sentimientos de una pérdida financiera repentina pueden provocar, en poco tiempo, una condición de estreñimiento.

La pregunta era por qué los intestinos reaccionaban con tanta rapidez en tantas situaciones psicológicas estresantes diferentes. Para cualquier persona con experiencia clínica, estos fenómenos podrían plantear una pregunta lógica: ¿Cuál era el órgano principal que estaba respondiendo a estos cambios tan repentinos en el nivel emocional?

Por supuesto, era obvio que se podían dar diferentes explicaciones, pero ¿cuál era el órgano principal que estaba impaciente por reaccionar de manera tan rápida desde nuestras vísceras?

Para cualquier observador objetivo, el microbioma de los intestinos fue probablemente la razón principal de tales cambios. Lo más probable es que la

composición y las proporciones de los diferentes tipos de microorganismos estuvieran cambiando a raíz de estos eventos.

Sus estados simbióticos o asimbióticos determinaban lo que sucedía en todo el organismo afectando los tres niveles del ser humano: el mental, el emocional y el físico. La entidad responsable -de todos estos cambios en las emociones- es probablemente un "nuevo órgano" con billones de partes diminutas que llamamos "microbiota".

Este 'órgano' que está constituido por cien billones de diferentes microorganismos es el primero en la fila para reaccionar. Es el mismo "órgano" responsable de la transformación de la materia (alimento) en energía, regulando así muchas otras funciones del organismo humano. Este 'órgano', al ser tremendamente sensible, parece estar luchando todo el tiempo para mantener el mejor equilibrio posible, la homeostasis, posiblemente cambiando su composición cada vez en las proporciones recíprocas de diferentes microorganismos dentro de los intestinos.

Lo que voy a decir ahora quizás sea una idea descabellada, pero podemos concluir que hay bacterias o virus especiales que parecen estar respondiendo a los diferentes tipos de sentimientos, impulsos o tensiones. Pero lo más interesante es que estos pequeños 'microorganismos' son los más felices cuando nos enamoramos. En tal caso, parece que casi de manera mágica en un instante todos estos compañeros conspiran para darnos un sentimiento de plenitud, de felicidad sublime y un sentimiento de vivir en el cielo. En tal caso, existe la posibilidad de que incluso una persona que padecía una enfermedad crónica se recupere de forma milagrosa.

Pero, por el contrario, hay una catástrofe total si tan sublime "relación amorosa" se interrumpe repentinamente, entonces de estar en el cielo, la persona ahora está viviendo en el infierno. ¿Cuál podría ser el órgano que podría ser el responsable de un cambio tan radical que llega con una fuerza y una velocidad tan terrible afectando a todo el organismo, abrumando a todo el ser humano?

La evidencia más obvia de este hecho es que la microbiota es el primer “órgano” afectado. Este hecho, en cuanto al efecto sobre la microbiota, se manifiesta en los efectos secundarios de todas las sustancias medicinales, ya sean fármacos químicos, antibióticos, hormonas o vacunas. La mayoría de estas sustancias medicinales tienen una profunda influencia sobre la microbiota, produciendo efectos secundarios, ya sean de mayor o menor grado.

Lo interesante es que todo el personal médico de hoy ha aceptado esta idea de los efectos secundarios de los medicamentos como "normales", y agrega que los medicamentos no pueden funcionar de otra manera que no sean efectos secundarios.

El problema es que no todos los profesionales de la salud se dan cuenta de que cada organismo tiene su propia “línea roja”, y si se cruza, pueden surgir nuevas enfermedades de carácter crónico. Diferentes predisposiciones a enfermedades que estaban latentes en la profundidad de nuestros códigos genéticos se despertarán y abrumarán a la humanidad, si continuamos bombardeando a estos microorganismos con drogas químicas.

Ya había mencionado lo mismo en 1985 en mi libro “Un nuevo modelo para la salud y la enfermedad” pero, por supuesto, se prestó poca atención, como creo que sucederá de manera similar con este artículo también.

De todos modos, estos son algunos de mis pensamientos, querido Manish, que me impulsaron a escribir este artículo. Si lo que he observado es correcto, entonces tenemos que darnos cuenta de que estamos ante un “nuevo órgano”, muy vivo y funcional dentro de nosotros, al que llamamos “microbioma” y que está alojado en nuestras entrañas.

Creo que al observar la microbiota hemos abierto una nueva ventana al funcionamiento del organismo humano que nos brindará mucha información interesante para comprender mejor el comportamiento del organismo humano en la salud y la enfermedad.

El microbioma es un "órgano" de nuestro cuerpo físico que tiene sus propias reglas y antagonismos. Responde a nuestros sentimientos cotidianos con sus altibajos, con nuestros sufrimientos y nuestras alegrías. Estas batallas están sucediendo todo el tiempo -en forma paralela a nuestros conflictos- para lograr una simbiosis perfecta, una homeostasis, una condición perfectamente sana.

Lo interesante es que este 'órgano' puede verse afectado por nuestros sentimientos, pero también podemos sentir su reacción recíproca cuando está traumatizado por la comida chatarra y los químicos fuertes.

Tal órgano debe ser tratado con sumo cuidado y respeto si no queremos provocar patologías genéticas más profundas que acechan en nuestras predisposiciones, listas para brotar y crear finalmente, Dios sabe, cualquier tipo de personalidades terriblemente enfermas.

En cualquier caso, espero que el mundo pronto se dé cuenta de la importancia de la homeopatía, que es la medicina más pacífica y eficaz, para lograr el equilibrio y la felicidad en nosotros y la paz en nuestro entorno.

MB: Estoy absolutamente de acuerdo con usted Prof. Vithoulkas. Se están realizando muchas investigaciones sobre la conexión intestino-cerebro, el papel del microbioma en la defensa y la enfermedad, y los científicos creen que solo hemos explorado lo que es la punta de un iceberg. Se requiere mucha más investigación y espero que sus pensamientos estimulen no solo a los homeópatas sino también a otros científicos a seguir investigando el papel de los cambios en la microbiota intestinal tanto en la enfermedad como en la cura.

Me gustaría agradecerle por su valioso tiempo hoy y por compartir sus notables observaciones sobre la evolución de la enfermedad y el papel de nuestro microbioma en ella. ¡Muchas gracias!